



69. *Viana regina*.

70. *Viana regina*.

71. *Viana regina*.

Las vianas son caracoles que se alimentan de líquenes y se distinguen por su concha sólida, de coloración vistosa y buen tamaño —alcanzan los 25 mm— con un ápice puntiagudo muy característico. Se encuentran restringidas a Pinar del Río, donde constituyen una especie emblemática de su fauna, adheridas a las rocas calizas de los riscos y farallones calcáreos. Las vianas poseen una característica que es singular en los caracoles, se pueden reconocer machos y hembras con la simple observación de las conchas: los machos presentan una escotadura en el borde externo de la abertura, ausente en las hembras.



Se han descrito tres subespecies de *Viana regina* que ocupan tres áreas geográficas extensas en la región de Pinar del Río. La forma nominal *V. regina regina* se distribuye desde la sierra de Viñales hasta Soroa; *V. regina laevigata* (Pfeiffer, 1865) en el centro de la sierra de los Órganos, y *V. regina subunguiculata* (Poey, 1859) desde la sierra de Guane hasta la sierra de Quemado.





72



73



74



75

*Troschelviana* H. B. Baker, 1922, con 18 especies es el género más rico de la familia, con representantes por toda la Isla, pero todas son de tamaño pequeño o minúsculo, de forma cónica más o menos depresa y coloraciones discretas, poco llamativas, en las que sólo algunas especies tienen detalles cromáticos singulares, como el callo que rodea a la abertura de color amarillo o rojo:

*T. chrysochasma* (Poey, 1853), abertura amarilla y ápice amarillo; *T. rubromarginata* (Gundlach in Poey, 1858), abertura roja; *Troschelviana pyramidalis* (Sowerby, 1842), común en Rangel, Guajaibón y otras localidades de Pinar del Río, es una de las especies del género más cónicas, hasta el punto que fue también descrita por D'Orbigny en 1842 como *Helicina conica*.



76

© ESPINOSA Y ORTEA

- 72. *Troschelviana scopulorum*.
- 73. *Troschelviana petitiana*.
- 74. *Troschelviana chrysochasma*.
- 75. *Troschelviana jugulata*.
- 76. *Troschelviana rubromarginata*.
- 77. *Troschelviana pyramidalis*.



77

© ESPINOSA Y ORTEA



78

78. Concha de *Semitrochatella elongata*.

79. *Priotrochatella constellata*.

80. *Priotrochatella constellata*.

81. *Priotrochatella constellata*.

82. *Priotrochatella torrei*.

Próximo a *Troschelviana* está *Semitrochatella* Aguayo y Jaume, 1958, caracoles con los lados de la concha casi rectos y la sutura impresa, con el labio ligeramente reflejado; sus

cinco especies se distribuyen por el extremo occidental de la isla en distintos puntos de Pinar del Río; y sólo una de ellas *Semitrochatella conica* (Pfeiffer, 1839) llega hasta la zona central, La Habana, Matanzas, Villa Clara, Sancti Spiritus y Cienfuegos. *S. conica* es muy parecida a *Semitrochatella elongata* (D'Orbigny, 1842), común en el Pan de Guajabón —con la que es confundida—, vive adherida a los troncos de los árboles y de los arbustos y presenta una concha blanca, pulida, cónico-alargada de unos 9 mm de altura.



79

80

Otro género de la subfamilia Vianinae con especies de pequeño tamaño es *Lucidella* Swainson, 1840, bien distribuido en la región neotropical, sus cuatro especies cubanas oscilan entre 2 y 9 mm y presentan una escultura axial bien desarrollada y una muesca en la inserción superior del **peristoma**. Una de ellas, *Lucidella tantilla* (Pilsbry, 1902), habita también en Las Bahamas y en La Florida, su localidad tipo.

Uno de los géneros más singulares de Helicinidae y quizás el más extraordinario es *Priotrochatella* Fischer, 1893, restringido a Jamaica y a la Isla de la Juventud, donde existen tres especies distribuidas por las sierras de las Casas y





81

de Caballos. Sus conchas son turbinadas, muy depresas y carinadas, con una notable escultura axial y espiral, y con una hilera de denticulos muy característicos adornando el borde de las vueltas. Su opérculo es delgado y reniforme. Las tres especies cubanas tienen dimensiones similares: diámetro máximo de 12 a 13 mm y altura sobre los 8 mm, siendo *Priotrochatella constellata* (Morelet, 1847), algo más alta y con las espinas del borde de las vueltas más desarrolladas; en contraste con el blanco rosado de las conchas. El cuerpo del animal es gris oscuro, casi negro, con unos tentáculos muy largos y delgados. *P. constellata* es uno de los más bellos caracoles de la fauna cubana y de todos los helicínidos del planeta. Objeto de la codicia de los coleccionistas, ha estado siempre expuesto a la captura irracional e indiscriminada que, por lo reducido de su hábitat, puede mermar sus poblaciones de manera irreversible.

82





83

83. *Proserpina depressa*.

84. Concha de *Ustronia sloanei*.

85. *Ustronia sloanei* estivando.

Finalmente, y como colofón a la familia Helicinidae, tenemos a *Ustronia* Wagner, 1908, cuyas dos especies tienen hábitos equivalentes a los del género *Viana* ya que adoran los paredones calcáreos en los que viven adheridas permanentemente, sobre todo en las sierras y mogotes de Pinar del Río. En su distribución, *Ustronia sloanei* (D'Orbigny, 1842) ha llegado hasta La Habana y Matanzas.

Su forma es parecida a la de las vianas pero son de menor tamaño y carecen de sus brillantes coloraciones.

La segunda especie, *Ustronia acuminata* (Velazquez in Poey, 1852), como su nombre indica, es de ápice puntiagudo.

La concha es blanca con un reflejo amarillento y la columela amarillo canario.

84



© ESPINOSA Y ORTEGA

#### Las Proserpinas, prosobranquios sin opérculo

Para finalizar este capítulo es indispensable hacer referencia a la familia Proserpinidae, cercana a Helicinidae, con el mismo tipo de rádula pero sin opérculo, y cuyo único género *Proserpina* G. B. Sowerby, 1839, se caracteriza por ser de concha delicada, lisa, pulida, con dos marcados pliegues denticuliformes en el interior de su labio parietal y muy depresiva, origen del nombre de una de sus dos especies cubanas, *Proserpina depressa* (D'Orbigny, 1842), de apenas 7 mm de diámetro y color amarillo limón, algo translúcido. Este caracol de aspecto frágil presenta un peristoma afilado, recto, casi cortante y las suturas de la espira, aunque son visibles no tienen relieve ni están impresas sobre la concha. Es común en el Pan de Guajabón y en distintos puntos de Pinar del Río y La Habana. La otra especie, *Proserpina globulosa*, también descrita por D'Orbigny, y con una amplia distribución por las islas de Cuba y de la Juventud, se diferencia fácilmente de la anterior por su forma globosa, tal y como indica su nombre.





› capítulo 3

# > farcimen <

## los topos de la hojarasca

El género endémico *Farcimen* Troschel, 1847, ampliamente distribuido por toda la isla de Cuba con 32 especies reconocidas, es uno de los mejores ejemplos de caracoles cubanos con preferencias terrícolas ya que suelen encontrarse en zonas umbrías, al abrigo de la vegetación, ocultos bajo montículos de hojarasca, enterrados en sustratos húmedos, bajo las piedras, siempre en lugares donde hay las condiciones idóneas de humedad que garanticen el crecimiento de los hongos cuyo micelio es la base de su alimentación; esa vida terrícola hace que se pueden encontrar, fuera del medio natural, en las raíces de los cultivos en los hidropónicos y en otras plantaciones agrícolas.

Si buscáramos el hábitat idóneo para nuestros “topos de la hojarasca”, este sería un lugar donde las hojas muertas desprendidas de los árboles se acumulen y degraden lentamente, mezcladas con otros detritus húmedos. Allí, ocultos bajo esa capa protectora, esperan las fuertes lluvias y sobre todo la llegada de la noche para abandonar su refugio y moverse por las piedras y los troncos de los árboles, aunque siempre a baja altura, en el obligado ejercicio de sus funciones vitales.

El género *Farcimen* pertenece a la familia Megalostomidae que junto con Neocyclidae, restringida al oriente cubano, son las dos familias de Cyclophoridos (orden Architaenioglossa) del archipiélago cubano o lo que es lo mismo, los mesogastrópodos más primitivos de nuestra malacofauna, en los que ya no existe branquia en la cavidad paleal que hace las veces de pulmón. Su rádula es tenioglossa con un diente lateral y dos marginales a cada lado del diente medio, el sistema nervioso está poco concentrado y en el sistema reproductor el receptáculo seminal y la bolsa copulatrix están individualizados, aunque con una diferencia entre las dos familias, en Poteridae, el receptáculo seminal y la bolsa copulatrix desembocan en el útero a través de un conducto común, y en Megalostomidae los hacen de forma independiente.

86. *Farcimen guanense*.



87

88



Los ojos de los caracoles se sitúan en el lado externo de la base de los tentáculos, el lugar idóneo para su condición de “topos” a la hora de moverse entre la hojarasca o la tierra húmeda. Su concha tiene forma más o menos ovoide, con la abertura circular y bien cerrada por un opérculo córneo, delgado y multiespiral que, en sólo dos especies, *Farcimen bartschi* Alcalde, 1945, y *F. magister* Torre y Bartsch, 1942, de Cienfuegos y Sancti Spiritus respectivamente, muestra láminas de la espira interrumpidas y protuberantes. Esta característica opercular fue la base anatómica para la propuesta del subgénero *Jaumeoconcha* Alcalde, 1945.

La superficie de las conchas de los farcimen puede carecer de escultura, con un aspecto prácticamente liso o presentar tenues costillas axiales acompañadas o no, con líneas espirales e, incluso, toda la superficie puede estar densamente punteada. En su mayoría las conchas son sólidas, aunque hay excepciones como *Farcimen superbum* Torre y Barsth, 1942, cuya concha es translúcida y de aspecto ambarino. El peristoma está siempre engrosado y por lo general reflejado, alcanzando este carácter su máxima expresión en la especie que acabamos de citar. El color del cuerpo de los animales suele ser rosado o naranja [*F. ungula* (Poey, 1856)], o tener tintes violáceos, unas veces oscuros (*F. subventricosum* Torre y Bartsch, 1942) y otras muy pálidos (*F. yunquensis* Torre y Bartsch, 1942) con los tentáculos coloreados en todas las tonalidades posibles de la gama que va desde el naranja pálido al rojo intenso. La coloración de la concha es también variable, desde el crema claro, casi blanco, al castaño oscuro, pasando por el naranja y por distintas tonalidades del pardo. Muchas veces el diseño es bicolor, con la última vuelta mucho más oscura (morada) que las demás (*Farcimen imperator* Alcalde, 1945; *F. cisnerosi* Alcalde, 1945; *F. obesum* Torre y Bartsch, 1942; *F. subventricosum*), y en otras ocasiones, justo al revés (*F. camagueyanum* Torre y Bartsch, 1942).

*Farcimen obesum* es de las especies más fáciles de identificar, debido a su excesivo grosor. Su distribución comprende numerosas localidades de Villa Clara y Sancti Spiritus.



89

La mayor parte de las especies de farcimen son de tamaño mediano (20 a 30 mm). Sólo dos, *Farcimen bituberculatum* (Sowerby, 1850) y *F. imperator* llegan a los 40 mm, y sólo una supera los 50 mm, *F. majuscula* Alcalde, 1945. *F. bituberculatum* es una especie muy variable, con cinco subespecies distribuidas por distintas

- 87. *Farcimen subventricosum*.
- 88. *Farcimen ventricosum*.
- 89. *Farcimen ungula mirandum*.
- 90. *Farcimen hendersoni catalinense*.
- 91. *Farcimen subventricosum*.



90



91

© ESPINOSA Y ORTEGA



92



93

92. Cubierta de *Conchilien Cabinet* de Maryus y Chemnitz (1769 y 1795).

93. *Farcimen tortum*.

94. Concha de juvenil de *Farcimen ventricosum*.

95. *Farcimen guanense*.

96. *Farcimen ventricosum*.

localidades de Sancti Spiritus, y su característica común es la presencia de punciones diseminadas por toda la concha de manera irregular, mientras que en *F. imperator*, de tamaño similar y también específico de Sancti Spiritus, la escultura se vuelve punteada a partir de la antepenúltima vuelta. De *F. majusculum*, el gigante de nuestros topes de la hojarasca, se han descrito tres subespecies distribuidas por las formaciones montañosas de Cienfuegos.

En el extremo opuesto, en cuanto a tamaño, hay algunas especies de *Farcimen* cuyas conchas

no alcanzan los 20 mm, todos con distribución reducida o microlocalizada y ausencia de subespecies; es el caso de *Farcimen arangoi* Torre y Bartsch, 1942, conocido sólo de La Caja, Pinar del Río; *F. rocai* Torre y Bartsch, 1942, de las Cabezadas del Caracusey, Cortinas de Corengue y Veguetas de Buenos Aires, Sancti Spiritus; *F. torrei* (Guitart, 1936), de los márgenes del río Manajanabo y *F. yunquense*, exclusivo del Yunque de Baracoa en Guantánamo.

Por el número de subespecies descritas destacan *Farcimen auriculatum* (D'Orbigny, 1842) y *F. ungula* (Poey, 1856), con nueve en cada una; en *F. auriculatum* las subespecies se concentran en Cienfuegos, mientras que *F. ungula* ocupa las provincias orientales. Les siguen en importancia *F. seminudum* (Poey, 1854), y *F. subventricosum* Torre y Bartsch, 1942, con 8 subespecies en cada caso. Además de ser un reflejo de variabilidad, este gran número de subespecies es una muestra real de los posibles procesos de especiación que están teniendo lugar en la Isla, plagada de barreras naturales, imperceptibles al ojo humano, pero insuperables para las poblaciones de estos caracoles.

Entre los autores cubanos que se han ocupado del estudio de nuestros topes de la hojarasca merece destacar la labor de Oscar Alcalde, que de 1945 a 1948, partiendo de una fauna que se podría suponer bien estudiada por los autores precedentes, describió un subgénero y seis especies, entre ellas *Farcimen majuscula* Alcalde, 1945, la de mayor tamaño de todo el archipiélago, así como otras 30 subespecies.



94